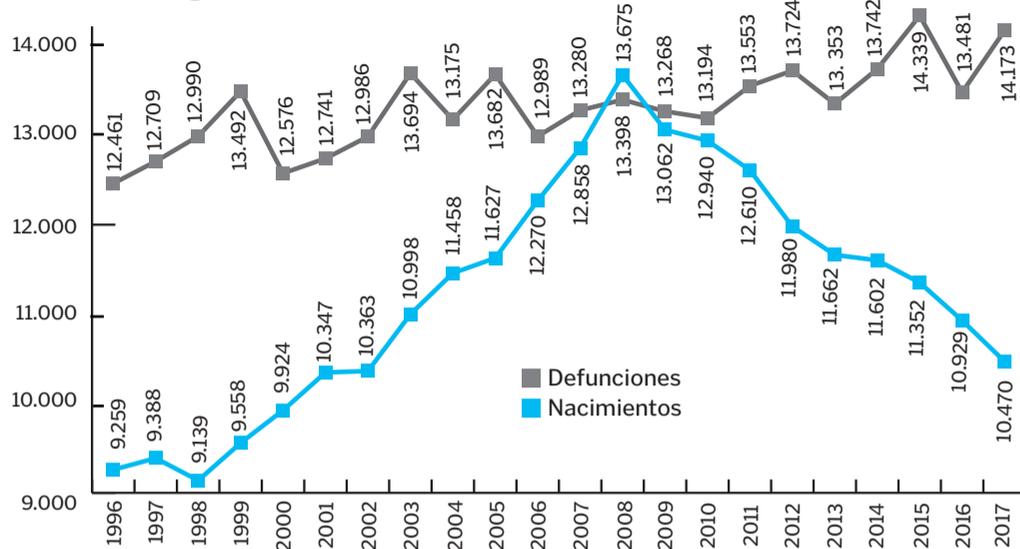


Descenso vegetativo en la Comunidad



Aragón registra el peor saldo vegetativo en 18 años: 3.700 muertes más que nacimientos

● La crisis, el descenso de la población inmigrante y la falta de medidas de conciliación afectan al volumen de partos anuales

ZARAGOZA. La población aragonesa sigue una tendencia que difícilmente se revertirá a corto plazo: hay menos nacimientos que defunciones. Esto es así desde hace nueve años. Solo en 2008, año de la Expo y del estallido de la crisis económica, se consiguió un crecimiento vegetativo positivo con 277 partos más que óbitos. To-

das las que se ha registrado en años anteriores y posteriores son cifras negativas. Una situación que ya no extraña a nadie, pero que se complica cada año que pasa. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en 2017 se anotó el peor saldo vegetativo de los últimos 18 años: hubo 3.703 difuntos más que nuevos bebés.

De este modo, la comunidad aragonesa se ha convertido en una de las que mayor saldo negativo tiene. Galicia lidera este desolador ranquin con 13.522 muertes más que nacimientos. Posteriormente se encuentran Castilla y León (13.446), Asturias (7.140), País Vasco (4.563), Comunidad Valenciana (4.500) y Aragón (3.703). En la Comunidad se registran situaciones dispares. Huesca es la única provincia que mantiene el número de nuevos bebés, por lo que su saldo negativo apenas varía (alrededor de los 850). En Teruel, los partos descienden por debajo del millar, mientras que las defunciones siguen creciendo, lo que genera un crecimiento vegetativo de 765 personas menos. La provincia de Zaragoza es la que marca la tendencia. En solo un año ha pasado de tener un saldo negativo de 1.174 habitantes a que supere los 2.000. En Aragón, como en el resto de España, existen diversos problemas: el envejecimiento de la población, el retraso en la maternidad y la crisis económica.

Menos nacimientos que en 2013
Los alumbramientos siguen la tendencia a la baja que iniciaron en 2008. En 2017 se produjeron menos de 10.500; una cifra similar a la de 2002 y 2001. El catedrático en Sociología de la Universidad de Zaragoza, Carlos Gómez, recalca que las razones de este

descenso constantes: la situación laboral, el cambio de mentalidad y la reducción de la población inmigrante.

En los años 80 se popularizaron los métodos anticonceptivos, aumentó el número de personas con estudios superiores y la mujer comenzó a trabajar. Como consecuencia, las parejas retrasaron el momento de tener descendencia y redujeron el número de hijos que tenían. Así hasta que en 1998 se registró el menor número de nacimientos: 9.149. Este momento coincidió con el auge de la inmigración. «La llegada de población extranjera conllevó a un incremento de la natalidad», explica Gómez. Sin embargo, la crisis económica volvió a cambiar la situación: mucha población inmigrante regresó a sus países de origen, los jóvenes aragoneses probaron suerte en el extranjero y las familias que se quedaron siguieron alargando los tiempos de espera para tener hijos. En estos momentos también juega un papel fundamental la falta de medidas para conciliar.

Un futuro incierto
Según destaca Gómez, en los próximos años, y una vez se recupere el empleo, la natalidad podría incrementarse muy levemente. Para ello «es necesario que regresen los aragoneses que emigraron y haya un repunte de la inmigración», sostiene.

M. S. Z.



Se suma al centenario del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido una empresa llena de valores: pasión, confianza, innovación y profesionalismo, que proporciona la solución más completa de menaje de cocina, desde Europa hasta todo el mundo.

Bienvenido, BERGNER



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE HACIENDA



MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA

ORGANISMO AUTÓNOMO PARQUES NACIONALES

